

## COLABORACIÓN DEL OBISPO PARA “IGLESIA EN ZAMORA” nº 185

Muy queridos amigos:

Nuestra Diócesis celebra en este domingo el Día del Seminario, una de las jornadas eclesiales que ha de ser vivida con gran interés y relevancia por cada uno de los cristianos, y que debe ser resaltada en todas las parroquias, comunidades de consagrados y asociaciones de fieles que conforman nuestra Iglesia particular.

Para este año se ha escogido como lema del Día del Seminario esta expresión: “*la alegría de anunciar el Evangelio*”, con la que se quiere señalar una de las actitudes que ha de mostrar continuamente todo cristiano que ha sido llamado, constituido y enviado para ser anunciador cualificado del mensaje cristiano; es decir, todo sacerdote.

Así el Día del Seminario nos recuerda que la alegría debe caracterizar la misión de los sacerdotes, ya que han descubierto la fuente de la alegría: Dios. Además se han dejado llenar de su Amor, y se entregan gozosos, con la fuerza y la alegría de la Pascua de Cristo, a irradiar el Evangelio, camino para que todos alcancen la alegría verdadera.

Debemos alegrarnos por que el Señor Jesús siga llamando, hoy y aquí, a algunos cristianos a ser sus anunciadores alegres en el ejercicio del ministerio sacerdotal. A la vez nos corresponde procurar que los llamados al sacerdocio descubran la alegría que se suscita en cuantos ofrecen toda su vida para desempeñar la misión evangelizadora.

En este sentido el Día del Seminario nos implica a todos los cristianos para que reconozcamos el gozo que el Señor otorga a cuantos convoca y destina a ser su presencia testimonial en medio de la comunidad cristiana y en la sociedad. Por lo cual en esta jornada percibimos y valoramos mejor lo que significa el ministerio sacerdotal.

Para que haya cada vez más cristianos que viven la “*alegría de anunciar el Evangelio*” siendo sacerdotes, la Iglesia desarrolla su pastoral vocacional y prepara con esmero a los que perciben la llamada sacerdotal en la vida de los Seminarios Mayores y Menores. Nos alegramos porque estas realidades están presentes en nuestra Iglesia.

Nos sentimos gozosos ya que mantenemos nuestros Seminarios Mayor y Menor Diocesanos, en los cuales jóvenes y adolescentes se están formando para recibir el ministerio sacerdotal, o se están abriendo y disponiendo para responder con decisión y gozo a la llamada de Cristo con vistas a ser los nuevos sacerdotes de nuestra Iglesia.

Además, también es motivo de alegría para toda nuestra comunidad diocesana, que se estén promoviendo diversas actividades pastorales de carácter vocacional destinadas a niños, adolescentes y jóvenes de nuestras parroquias, como son los Encuentros Vocacionales: “Samuel” y “David”. Los cuales requieren una mayor acogida y difusión por todos los sacerdotes, catequistas y profesores de religión.

Por todo ello, celebrar el Día del Seminario ha de motivarnos, a todos los cristianos, en la responsabilidad de suscitar, alentar y acompañar nuevas vocaciones, hoy tan necesarias, para el ministerio sacerdotal. Para lo cual se requiere el constante ejercicio de la plegaria confiada a Dios y la práctica de nuestra colaboración generosa.

+ Gregorio Martínez Sacristán  
Obispo de Zamora